

Misericordia

Examen de la Meditación

Estas preguntas pueden servirnos para el examen de conciencia de la meditación:

¿He mantenido viva la sed de Dios?

¿Soy dócil a la gracia de Dios?

¿Qué amor y agradecimiento tengo por Cristo, mi Creador ofendido por mis pecados, por haberse encarnado y haber muerto en cruz para librarme del infierno, no dejándome caer en él, habiendo condenado a tantos otros menos pecadores que yo?

¿He pedido la gracia de conocer la infinita misericordia de Jesucristo, de conocer la ternura de Dios Padre?

¿Me siento como el hijo pródigo al volver a casa, con muchos deseos de servir a mi Padre?

¿He podido profundizar en la gran verdad de que nadie tiene en el mundo poder de librarme de mis pecados sino sólo Dios?

¿He comprendido en alguna medida que Dios es infinitamente más grande y poderoso que mis miserias y que no solo me perdona sino que me quiere santo/a?

¿Tengo como un deber el seguir adelante en el conocimiento y cumplimiento de la voluntad divina, hasta donde Él quiera servirse de mí?

¿Pedí la gracia de comprender que aún el pecado, del cual me arrepiento vivamente, puede servirme para llegar a la santidad?